



BOLETÍN
DE LA ACADEMIA
NACIONAL DE HISTORIA

Volumen XCIX Nº 205
Enero-junio 2021
Quito-Ecuador

ACADEMIA NACIONAL DE HISTORIA

Director	Dr. Franklin Barriga Lopéz
Subdirector	Dr. Cesar Alarcón Costita
Secretario	Ac. Diego Moscoso Peñaherrera
Tesorero	Dr. Eduardo Muñoz Borrero, H.C.
Bibliotecaria archivera	Mtra. Jenny Londoño López
Jefa de Publicaciones	Dra. Rocío Rosero Jácome, Msc.
Relacionador Institucional	Dr. Claudio Creamer Guillén

COMITÉ EDITORIAL

Dr. Manuel Espinosa Apolo	Universidad Central del Ecuador
Dr. Kléver Bravo Calle	Universidad de las Fuerzas Armadas ESPE
Dra. Libertad Regalado Espinoza	Universidad Laica Eloy Alfaro-Manabí
Dr. Rogelio de la Mora Valencia	Universidad Veracruzana-México
Dra. María Luisa Laviana Cuetos	Consejo Superior Investigaciones Científicas-España
Dr. Jorge Ortiz Sotelo	Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima-Perú

EDITORA

Dra. Rocío Rosero Jácome, Msc.	Universidad Internacional del Ecuador
--------------------------------	---------------------------------------

COMITÉ CIENTÍFICO

Dra. Katarzyna Dembiz	Universidad de Varsovia-Polonia
Dr. Silvano Benito Moya	Universidad Nacional de Córdoba/CONICET- Argentina
Dra. Elissa Rashkin	Universidad Veracruzana-México
Dr. Hugo Cancino	Universidad de Aalborg-Dinamarca
Dr. Ekkehart Keeding	Humboldt-Universitat, Berlín-Alemania
Dra. Cristina Retta Sivolella	Instituto Cervantes, Berlín- Alemania
Dr. Claudio Tapia Figueroa	Universidad Técnica Federico Santa María – Chile
Dra. Emmanuelle SinarDET	Université Paris Ouest - Francia
Dr. Roberto Pineda Camacho	Universidad de los Andes-Colombia
Dra. Maria Leticia Corrêa	Universidade do Estado do Rio de Janeiro-Brasil

BOLETÍN de la A.N.H.

Vol XCIX
Nº 205
Enero-junio 2021

© Academia Nacional de Historia del Ecuador
ISSN Nº 1390-079X
eISSN Nº 2773-7381

Portada

Eduardo Kingman Riofrío, pintor ecuatoriano, 1913–1997
Fotografía, colección familia Kingman. Tomada de su fb.

Diseño e impresión

PPL Impresores 2529762
Quito
landazurifredi@gmail.com

julio 2021

Esta edición es auspiciada por el Ministerio de Educación

ACADEMIA NACIONAL DE HISTORIA DEL ECUADOR

SEDE QUITO

Av. 6 de Diciembre 21-218 y Roca
2 2556022/ 2 907433 / 2 558277
ahistoriaecuador@hotmail.com
publicacionesanh@hotmail.com

LA GUERRA DEL AMBI-SAN JOSÉ¹

Bayardo Ulloa Enríquez²

Resumen

El gobierno liberal del doctor Gonzalo S. Córdova, apenas establecido el 1º de septiembre de 1924, tuvo que sufrir, el 12 de ese mismo mes, una acción armada, que enfrentó al Ejército Ecuatoriano con el Ejército de Restauración del Norte (Partido Conservador), liderado por don Jacinto Jijón y Caamaño y constituido por soldados reclutados en los pueblos de las provincias de Imbabura y Carchi, con un fuerte contingente de mercenarios de la vecina República de Colombia. Esta acción de armas se desarrolló en las inmediaciones de la hacienda de San José, en el actual cantón de Urcuquí, en la Provincia de Imbabura.

El saldo, fue lamentable, de ciento cinco soldados fallecidos en las fuerzas conservadoras, muchos heridos y una infinidad de presos y otro tanto de fugitivos. En cambio, por parte del Ejército Ecuatoriano, apenas, dos soldados fallecidos en combate, 11 heridos de gravedad. Esto demuestra la diferencia, mayúscula, del enfrentamiento, por la inexperiencia, la desorganización, y hasta la traición de algún oficial de las huestes conservadoras, lo que permitió alcanzar una victoria contundente y la consolidación del gobierno liberal, en tiempos en que estas dos fuerzas políticas tenían en zozobra, permanente, al país por la pugna del poder.

¹Recibido: 15-04-2021// Aceptado: 17-06-2021

² Máster en Historia de América Latina, Universidad Pablo de Olavide, Sevilla, España, 2011. Profesor Universitario, entre 1981 - 2014, en la Escuela Superior Politécnica de Chimborazo. Miembro de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo de Chimborazo desde 1982. Miembro de la Corporación Sociedad Amigos de la Genealogía del Ecuador, 2012. Miembro de Número de la Academia Nacional de Historia, 2014. Socio Correspondiente Extranjero de la Academia Nariñense de Historia, 2016. Ha publicado varios libros y artículos de Historia. También ha escrito novela y cuento. bayardoulloa@hotmail.com

Palabras claves: Guerra, Ambi, San José, conservadores, liberales.

Abstract

The liberal government of Dr. Gonzalo S. Córdova, just established on September 1, 1924, had to suffer, on the 12th of that same month, an armed action, which confronted the Ecuadorian Army with the Army of Restoration of the North (Conservative Party), led by Don Jacinto Jijón y Caamaño and made up of soldiers recruited from the towns of the Imbabura and Carchi provinces, with a strong contingent of mercenaries from the neighboring Republic of Colombia.

This action of arms took place in the vicinity of the San José farm, in the current canton of Urcuquí, in the Province of Imbabura.

The unfortunate balance of one hundred and five soldiers died in the conservative forces, many wounded and an infinity of prisoners and the same number of fugitives. On the other hand, on the part of the Ecuadorian Army, only two soldiers died in combat, 11 seriously injured.

This shows the difference, capital, of the confrontation and the inexperience, disorganization, and even the betrayal of some official of the conservative hosts, allowed him to achieve a resounding victory and the consolidation of the liberal government, in times when these two political forces had in permanent anxiety to the country due to the power struggle.

Keywords: War, Ambi, San José, conservatives, liberals

Introducción

El 1 de septiembre de 1924 se producía el cambio de gobierno, salía el doctor José Luis Tamayo e ingresaba el doctor Gonzalo S. Córdova para un periodo presidencial de cuatro años, entre 1924 y 1928.

En la prensa se analizaba la situación política y todos avizoraban un mandato de paz, en una nación siempre convulsionada.

*“La administración que hoy se inicia, si la comparamos con la que feneció ayer, no tiene el carácter de continuada sucesión ni de igualdad completa. Sin ser el producto de una revolución política, va a tener los resultados idénticos a ella, como si hubiese derribado al anterior régimen con la fuera de las armas”.*³ Así se manifestó en un editorial del diario capitalino, *El Comercio*.

Pero el 6 de septiembre, en un artículo de opinión, titulado *Acotaciones*, y firmado por Labriolle,⁴ se hace un análisis sobre la política y se asegura que no debe perennizarse ningún partido político en el poder. *“Todo en la historia es relativo, todo en la vida es devenir eterno”*, argumenta.⁵ Cuando se refiere al presidente, manifiesta:

(...) el Presidente, el jefe de Estado, ha de estar por encima de los diversos partidos, sereno, fuerte, dispuesto al sacrificio y al combate, pulsanando las situaciones, descubriendo los obstáculos, atendiendo todos los clamores, constituyéndose él, personalmente, en elemento centripeto, co-ordenador: separando arribistas, aplastando especuladores, rompiendo ‘ligas de socorro mutuo’, atentos sólo al interés privado, con desdén del interés público.⁶

Al reseñar la discusión sobre el liberalismo científico, acota:

Resulta un poco oscuro la idea de que ‘el liberalismo científico’ pida que ‘se gobierne con el partido’, mediante ‘la cooperación de elementos liberales’. Si estos conceptos se relacionan con los emitidos durante los cuatro años últimos, tal vez el gobierno de partido, se reduzca al deseo

³ La Administración 1924 - 1928. *El Comercio*, 1º de septiembre de 1924. N° 6826. Año XIX. p. 1

⁴ Labriolle.- Pseudónimo del doctor José María Velasco Ibarra. Escritor y columnista del diario *El Comercio*. Posteriormente fue presidente de la República, por cinco ocasiones.

⁵ Labriolle. *Acotaciones*. *El Comercio*. 6 de septiembre de 1924. Año. XIX. N° 6831. p. 1.

⁶ Labriolle. *Acotaciones*. *El Comercio*. 6 de septiembre..., cit., p. 1.

de que se gobierne la República ecuatoriana con solo hombres a los cuales cierta fracción considerada, arbitrariamente, como 'liberales'; caso en el cual los verdaderos patriotas tendrán razón en temer días de descontento, de enojo, de intranquilidad.⁷

Realiza muchas preguntas para la reflexión:

En un país de 'régimen presidencial', especialmente en el Ecuador, ¿Qué significaría el gobierno de partido? ¿significaría, acaso, que sólo han de ser llamados para cooperar en la administración hombres llamados liberales? ¿se satisfarían las aspiraciones nacionales? ¿se daría curso de este modo a las corrientes de opinión nacional? ¿se ahogaría la guerra civil? El gobierno de partido, ¿significa, acaso; que el Presidente y los Ministros no han de decretar ni reglamentar sin previa venia de la llamada asamblea liberal? ¿qué papel deben hacer en el Ecuador todos los demás ciudadanos? ¿están llamados sólo a pagar contribuciones? ¿cabe un gobierno responsable y camarilla gubernativa irresponsables?⁸

A los partidos políticos los critica en estos términos:

En Ecuador, en donde de hecho, no habrá libertad de sufragio durante mucho tiempo, en donde de hecho no hay partido liberal ni partido conservador con programas prácticos, precisos y que realmente les diferencien, ya que no es programa de partido una serie de tesis de sociología ni menos el clericalismo ni el anti - clericalismo; el Ecuador ha menester un gobierno fuerte, dentro de los límites legales; un gobierno libre de influencias perniciosas y compromisos plutocráticos; un gobierno nacional...⁹

Al final del artículo de opinión, Labriolle, hace una radiografía del expresidente Tamayo, así:

Para hablar de los hombres de Estado, es necesario 'observarles muy de cerca y juzgarles muy lejos'; pero motivo especial obligame a dedicar pocas palabras al ex Presidente, doctor José Luis Tamayo, no obstante de su talento y honradez, de la competencia administrativa y de

7 Labriolle. Acotaciones. *El Comercio*. 6 de septiembre..., cit., p. 2

8 Labriolle. Acotaciones. *El Comercio*. 6 de septiembre..., cit., p. 2

9 Labriolle. Acotaciones. *El Comercio*. 6 de septiembre..., cit., p. 2

la incontrastable voluntad para impulsar eficazmente la máquina política y hacer triunfar el anhelo nacional sobre las aspiraciones levantisca de las masas engañadas y los afanes injustos de círculos sin grandeza; pero Tamayo tuvo el valor de buscar y hacer práctica la cooperación nacional en el gobierno de la Patria, dando participación en su régimen, eminentemente liberal, al más distinguido de los conservadores; Tamayo respetó siempre la conciencia individual del funcionario; no puso obstáculos al desarrollo público y sus últimos errores e injusticias se explican porque careció de dotes superiores y porque la desorganización de los partidos le dejó a merced de las intrigas desorganizadas.¹⁰

La inconformidad de los conservadores con el liberalismo, y el gobierno recién establecido, desencadenó en la toma de las armas. Los liberales replicaron *"resueltos a prestar sus servicios al Gobierno"* para defender lo que habían recuperado de la revolución liberal.

Para el 3 de septiembre de ese año, los rumores llegaron desde la provincia del Chimborazo; decían que el guerrillero conservador Melchor Costales estaba en sus andanzas por Cubijés; agrupaba personal y se desplazaban con rumbo a Guamote, Guaranda, Pallatanga¹¹, hecho que lo tomaron como algo sin importancia y hasta lo comentaron, en la prensa, con algo de burla, cuando se incluía el siguiente párrafo: *"Si no estuvimos curados de nervios, esta es la hora en que habríamos sido presas del pánico, al saber que los conservadores se venían y que traían consigo el Sambenito, la guillotina y el zurriago para obsequiar a los liberales..."*¹² El texto periodístico continua expresando sus comentarios así:

Están de malas los señores conservadores: ni con los sermones de los padrecitos, encargados de hacer en los púlpitos la apología de la reivindicación -así la llaman a la revolución azul,- ni por medio de noticias falsas, han logrado conmover a las masas populares que se han reído de las ofertas tentadoras que se les han hecho, y les han dicho: buen provecho amigos, que ustedes bastan y sobran...¹³

10 Labriolle. Acotaciones. *El Comercio*. 6 de septiembre..., cit., p. 2

11 Notas Políticas y Congresiles. *El Comercio* N° 6834 de 9 de septiembre de 1924. p. 1

12 Notas Políticas y Congresiles. *El Comercio*..., cit., p. 1.

13 Notas Políticas y Congresiles. *El Comercio*..., cit., p. 1.

El mismo, *El Comercio*, escribe con el pseudónimo, Noespinto,¹⁴ con seguridad en una nota posterior, recuerden que los artículos de prensa se pasaban por el telégrafo con muchas dificultades; él insinúa:

¡Que de bolas las que han corrido! ¡Se han tomado Guaranda, se han apoderado de Tulcán, están combatiendo en Quito; la plaza de Latacunga se halla en poder de los insurgentes; preso el General Plaza, ¡por no decir que había pasado a mejor vida !

Al cerrar el artículo dice:

En nuestra humilde opinión, el movimiento subversivo existe, pero ha fracasado. Sin embargo, ni debe dársele tanta importancia que llegue a asustar, ni creerle tan poquito que no merezca la pena de tomarlo en cuenta ...¹⁵

Desde Guayaquil la prensa, así mismo con poca importancia, mencionaba de un movimiento revolucionario en Chimborazo, en Guaranda, pero, sin embargo, en esa misma ciudad habían explotado algunas bombas, ahora llamadas panfletarias.

El 10 de septiembre en la columna *Conatos Revolucionarios*, se refiere a “rumores alarmistas”, así:

Nadie pensaba que apenas seis días de iniciada la presente administración, se hubieran producido movimientos subversivos de escasa importancia en diversos lugares del país. en efecto desde el domingo último circularon insistentes rumores de amagos revolucionarios, los cuales son la interrupción simultanea de las líneas telefónicas y telegráficas, contribuyen a que aquellos rumores se intensifiquen en todo sentido.

... se sabe que, en la parroquia de Gualaceo, en la provincia del Azuay, los indígenas, en número considerable, se han sublevado en contra del orden constituido, y han proclamado como Jefe supremo al señor doctor don Rafael María Arízaga, Ministro Plenipotenciario en el Brasil.

14 Lucas Noespinto, fue el pseudónimo del periodista riobambeño Luis Alberto Falconí.

15 Notas Políticas y Congresiles. *El Comercio...*, cit., p. 1.

No se sabe el alcance que habrá tenido el movimiento en referencia. Los indígenas sublevados están capitaneados por un individuo llamado Rafael Florencio Arízaga.

Se confirma la noticia de los movimientos sediciosos en la provincia de Imbabura, pues se sabe que varias patrullas merodean cometiendo robos y abusos de toda clase. El centro principal de los revoltosos parece son las parroquias inmediatas a la capital de la provincia.¹⁶

El reporte que se realiza desde Guaranda, el 9 de septiembre de 1924, manifiesta que gente revolucionaria debía tomarse la plaza de Riobamba el domingo 7 de septiembre por la tarde, pero el gobernador organizó a la tropa y a los empleados para aprestarse a combatirlos. Se dice que: *“El cura de la parroquia de San Lorenzo, les ha repartido armas y municiones, según declaraciones de un individuo que se le capturó esta mañana y responde al nombre de Pedro Chacón”*.¹⁷

En noticia aparte: *“En San Felipe ha sido capturado Pablo Felipe Chacón, el momento que salía con dos carabinas y cuarenta y cinco cartuchos”*.¹⁸ El reportero de Riobamba, lo ratifica, mencionando que el cura: *“ha estado repartiendo carabinas y proyectiles entre los feligreses y también uno que otro clérigo han azuzado en sus sermones”*.¹⁹

Ese mismo 9 de septiembre: El general Barriga, de acuerdo con el coronel Santos y los demás autoridades, parece que han resultado perseguir enérgicamente a los perturbadores de la paz. Se nota la actividad de las tropas que guarnecen la plaza de Riobamba y los rumores, ahora, tienen visos de una real revolución.²⁰

Por su parte, Alberto Guerrero Martínez, senador del Guayas, hacía una convocatoria, el día 9 de septiembre, a todos los liberales costeños que residen en Quito, en razón de que: *“Las noticias que el Gobierno tiene recibidas de toda la República, informan del vasto plan revolucionario que han comenzado a poner en práctica los elementos ultra-conservadores ansiosos de adueñarse del Poder y echar por tierra las conquistadoras civilizadoras de veinte y nueve años de régimen Liberal”*.²¹ En estas

16 Conatos Revolucionarios. *El Comercio* 10 septiembre de 1924. N° 6835. Año XIX. p. 1

17 Conatos Revolucionarios. *El Comercio* ..., cit., p. 1

18 Conatos Revolucionarios. *El Comercio* ..., cit., p. 1

19 Conatos Revolucionarios. *El Comercio* ..., cit., p. 1

20 Conatos Revolucionarios. *El Comercio* ..., cit., p. 1

21 Conatos Revolucionarios. *El Comercio* ..., cit., p. 1

circunstancias se produjo la reunión con la presencia de alrededor de doscientas personas y se presentó la moción de los señores doctor Carlos Arroyo del Río y señor Miguel Ángel Carbo, que fue aprobada por unanimidad; *“haciendo su adhesión al Gobierno y apoyo decidido, para enfrentarse ante cualquier emergencia política”*. El 10 de septiembre, en Quito, se reunió el “Comité Obrero 10 de Agosto, en conjunto con el Comité Vencedores, (pro-Córdova),

(...) para tratar algunos puntos relacionados con los sucesos políticos de estos días y relacionados con el prestigio y la estabilidad del Partido Liberal, y acordaron protestar por la invasión extranjera y *“formar una columna militar llamada, 10 de agosto, para prestar su apoyo incondicional al Gobierno. Ofrecen un contingente de doscientos hombres que defenderán al Gobierno Constituido.”*²²

Las personas visibles del comité eran; Víctor Pintado y José T. Castrillón. Es así que las tropas acuarteladas en Ambato, salen en tren expreso a fortalecer la plaza de Cuenca.

Preparativos políticos, militares y combate

El día 11 de septiembre, el ministro de Gobierno, A. Larrea Ch, anunciaba al Congreso que se producía una invasión de extranjeros por la frontera norte.²³ Estos movimientos fueron en aumento y el 12 de septiembre, el mismo periódico *El Comercio*,²⁴ dice: *“Es ya un hecho evidente que, de simples conatos subversivos, como se creía al principio, nos encontramos en plena revolución con expectativas dolorosas para el país”*. Esto sucede en el marco de los acuerdos ideológicos conservadores con los vecinos de Colombia.

Invasión de extranjeros por la frontera del Norte.- Sr. Presidente del Honorable Congreso: Por encargo del señor Presidente de la República, cúmpleme poner en conocimiento del H. C. N., que en estos momentos se está efectuando la invasión de extranjeros armados por la frontera del Norte.

²² Conatos Revolucionarios. *El Comercio ...*, cit., p. 1

²³ Movimiento Revolucionario. *El Comercio*. 12 de septiembre de 1924. Año XIX, N° 6837. p. 1

²⁴ Movimiento Revolucionario. *El Comercio ...*, cit., p. 1

Los conservadores que se han lanzado a la guerra civil, recurren también a este medio que encarna un positivo atentado contra la Soberanía Nacional, posponiendo los más elementales sentimientos de patriotismo, ante el empeño de ocupar el Poder.

El gobierno cree que la Nación entera debe tener conocimiento de que huéspedes extranjeros han sido llamados y han llegado en apoyo de la mas injusta de las guerras civiles que registra nuestra historia...²⁵

Por su parte el ministro del Ecuador en Colombia, Aguirre Aparicio, vía cablegráfica, expuesta en la nota de prensa, comunica al ministro de relaciones Exteriores: *“El Presidente y el Canciller se hallan verdaderamente contrariados, contra las gentes que han salido de Colombia para la Revolución”*. (...) *“Dicen están para tomar las medidas que quiera el Gobierno, manifestándose prontos a cambiar autoridades, pues la prensa liberal inculpa enérgicamente a la autoridades por no haber impedido la invasión”*.²⁶

El Congreso como previsión a lo que podría ocurrir en los días siguientes concedió al Ejecutivo, un voto de confianza. El 11 de septiembre con resolución N° 123, en lo sustancial de la comunicación al Dr. Gonzalo Córdova dice:

Tengo el honor de comunicar a usted que el Congreso Nacional, en su sesión de esta tarde, aprobó por unanimidad, la siguiente moción: Que en vista de la actual emergencia en que el suelo de la Patria ha sido invadido por huestes extranjeras, el Poder Legislativo solidarizándose con el Ejecutivo, da a éste un voto de confianza. Que, por otra parte, el Congreso Nacional haga un llamamiento a la Nación para el mantenimiento del orden público y lavar la afrenta que se ha irrogado al país.- Firma Luis A. Larenas.²⁷

Con el título *“La primera sangre”*, en la página dos del mismo diario se anota:

(...) las fuerzas revolucionarias que operan en las provincias del Norte, han llegado a la hacienda La Victoria, de propiedad del Sr. Nicolás

²⁵ Movimiento Revolucionario. *El Comercio* ..., cit., p. 1

²⁶ Movimiento Revolucionario. *El Comercio*..., cit., p. 1

²⁷ Movimiento Revolucionario. *El Comercio*..., cit., p. 1 y 2

Barba y Barba, habiendo pasado de esta hacienda a la Unión de propiedad de la familia Zea Jaramillo. Las fuerzas constitucionales al tener conocimiento de la proximidad de los revolucionarios han salido inmediatamente en persecución, los que apenas han visto la proximidad de las fuerzas leales, han vuelto espaldas, en medio del mayor desorden (...) Las huestes revolucionarias están comandadas por los señores Jacinto Jijón y Caamaño, Manuel Sotomayor y Luna, Dr. Moisés Luna y Teófilo Landázuri, este último de Tulcán, capitalista y residente en esta ciudad,²⁸ de Quito.

El encuentro armado, como rumor, se dijo que inició en Ibarra, luego que era en el Chota, al fin nada cierto, pero alarmó a la población, en especial de Quito, que para entonces estaba incomunicado por los daños de la línea telegráfica, y que apenas refaccionada, recibieron un telegrama desde Ibarra, dirigida al jefe de Estado Mayor General, en el que manifestaba que:

(...) a las tres de la tarde, las fuerzas del Gobierno y las revolucionarias estaban avistadas para combate. A las seis de la noche, oímos del Sr. Jefe de zona, Coronel Vásquez, que el combate había empezado sin que se sepa ningún resultado todavía (...) A última hora se nos dijo que el combate entre fuerzas del Gobierno y las revoltosas eran desastrosas para ambas partes.²⁹

Pero la prensa manifiesta que no se responsabiliza de esta última parte en razón que el gobierno no entrega información inmediata.

Se esperaba, según la inteligencia militar, que las fuerzas de “*los bárbaros invasores*”, se tomarían Tulcán y se consideraba que era un crecido número de combatientes colombianos.

Se produjeron, a la vez, varios enfrentamientos en otras localidades; en Cuenca hubo un muerto y dos heridos del Gobierno, pertenecientes al Batallón Imbabura, sin conocer las bajas del enemigo, luego de una larga resistencia. En Guaranda los insurgentes robaron la valija del correo en Chillanes. El 11 de septiembre las fuer-

²⁸ Movimiento Revolucionario. *El Comercio*. 12 de septiembre. Año XIX, N° 6837 p. 2

²⁹ Movimiento Revolucionario. *El Comercio*... cit., p. 2

zas revolucionarias en Guaranda en el punto “La Calera” asaltaron a los viajeros, los desbalijaron y se apoderaron de algunas armas. Los grupos aparecen y se retiran cuando las tropas hacen presencia.³⁰ También había conatos de revuelta en Loja, Huigra, Saraguro y otros pueblos.

La patria estaba en tensión, el gobierno entregó facultades especiales a los gobernadores de las provincias de: Carchi, Imbabura, León, Tungurahua, Chimborazo, Bolívar, Cañar y Loja. El gobierno incautó el periódico “*El Porvenir*” por considerarlo azuzador de los movimientos revolucionarios. El director del diario era Don Manuel Sotomayor, hermano del ministro de Guerra y Marina (Leonardo). Don Manuel Sotomayor, el 8 de septiembre le había escrito una carta en la que le manifestaba que van a luchar por distintos ideales y que “*lo único que desea es la bendición de su madre para luchar por Dios y por la Patria*”³¹.

En el boletín oficial, emitido en el Palacio de Gobierno el 11 de septiembre a las 9 de la noche, se manifiesta que “*La plaza de Tulcán ha quedado guarnecida por quinientos voluntarios liberales. Hay delirio entre el elemento liberal por defender al Gobierno*”³².

Con las declaraciones posteriores a este encuentro armado, se tiene con precisión la composición del ejército conservador:

Según las declaraciones de los prisioneros, la fuerza revolucionaria compuesta de mercenarios Colombianos, ciudadanos de Tulcán, San Gabriel, Huaca, Bolívar, El Ángel, Ibarra, Atuntaqui, Otavalo, Cayambe, Tabacundo, San Pablo, Caranqui y más pueblos, asciende a 1.100 hombres más o menos que se encontraban organizados en los batallones Tulcán, Huaca, Montufar, Bolívar, García Moreno, estos de la división del Carchi y Batallones Imbabura, García Moreno, Jijón y Caamaño, Vengadores y Restauradores, estos de la división de Imbabura. Todos con sus planas mayores comandadas por el titulado General en Jefe del Ejército Restaurador del Norte, Belisario Reyes, con asistencia del Generalísimo Jijón Caamaño y el dirigente Sotomayor y Luna.³³

30 Movimiento Revolucionario. *El Comercio...* cit., p. 2

31 Movimiento Revolucionario. *El Comercio...*, cit., p. 2

32 Movimiento revolucionario. *El Comercio...*, cit., p. 2

33 *El Comercio*, martes 16 de septiembre de 1924. Año. XIX. N° 6841. p. 2

A estos se sumaban, José María Landázuri, Alberto Egas y Jorge Subía. Así pues, los conservadores del norte se concentraron en el punto Piartal, al oriente de San Gabriel, la mayoría a caballo y los de a pie desde Bolívar partieron a encontrarse en el valle del Chota. El jefe era el “Loco” Teófilo Landázuri, oriundo de San Gabriel que por ese tiempo vivía en El Ángel. Al respecto, Jibaja, dice:

Era comentario general por 1924 que ‘El Loco’ se había vendido y por eso tuvieron esa derrota; entre los excombatientes decían: ‘Que, si el Loco hubiese derrumbado el puente Ambi, sitio obligado de paso a la hacienda San José, era suficiente para detener al ejército, inclusive solo lanzándoles desde lo alto piedras grandes y se convertían en invisibles.’³⁴

Los pueblos cercanos en contra de los conservadores

Una situación tensa se vivía en el sector, desde el mes de agosto de 1921. Los pobladores de Urcuquí se había levantado en contra de los hacendados en una pelea por los derechos sobre las aguas llamadas de “*los caciques*”. Con juicios y enfrentamientos avanzaron hasta mayo de 1927, por lo tanto se manifestarían con indiferencia o actuarían como informantes de las fuerzas gubernamentales, no por su convicción política sino por su enemistad con Jijón y Camaño, dueño de la hacienda San José, y Rafael Rosales, propietario de la hacienda San Vicente de la Flor, condueño de la misma acequia.

El liderazgo del pueblo de Urcuquí, lo ejercían: Vicente y Enrique Escalante, Arsenio Cevallos, Isaías y Abraham Flores, Manuel Recalde, Amador Alfaro, Carlos A. Játiva, Luis Vallejo, Luis Salvador, Juan A. Vásquez, Francisco Proaño, Teodoro Villegas y Gerardo López, quienes fueron perseguidos por las autoridades y enjuiciadas penalmente. En el proceso seguido se les califica a varios de ellos como tinterillos.

Los enfrentamientos se produjeron desde el día 29 de agosto de 1921 cuando “*armados de garrotes, machetes y revólveres, haciendo disparos*”, a la fuerza cambiaron el curso del agua de la acequia de los caciques y llevaron más caudal para el pueblo.

34 Leopoldo Jibaja Rubio, 1999. *El ayer de un pueblo de la sierra 1534 – 1950*. p. 60.



**Hacienda San José, propiedad de Jacinto Jijón y Caamaño,
zona de combate en 1924**

Las actuaciones del intendente de policía, ordenado por el gobernador de Imbabura, M. Andrade, aparecieron los líderes del pueblo y acompañados de muchas personas, le manifestaron a la autoridad y sus acompañantes de que; “antes correría la sangre de ellos que las aguas para la hacienda San José”.³⁵

Se realizaron muchos intentos para solucionar el problema; entre ellas la oferta del señor Jijón y Caamaño de “dejar correr cerca de un molino de agua para el uso del referido pueblo”,³⁶ e incluso el condueño señor Rafael A. Rosales, se manifestó “a favor de las pretensiones de los moradores y a concederles más, muchísimo más, de lo que habían pretendido”,³⁷ pero con algunas condiciones, primera, el obsequio de un óvalo por el cual surta una cantidad igual al del óvalo llamado del Convento; segunda, el costo del óvalo correrá a costa de Jijón y Rosales; tercera, que dejarán correr todo o

35 Informe del Intendente de Policía, Alejandro Yépez. 12 de septiembre de 1921. AHMCYP. (Archivo Histórico del Ministerio de Cultura y Patrimonio). Ibarra. 602/298/1/J.

36 Informe del Intendente de Policía, Alejandro Yépez. 12 de septiembre de 1921. AHMCYP. (Archivo Histórico del Ministerio de Cultura y Patrimonio). Ibarra. 602/298/1/J.

37 Informe del Intendente de Policía, Alejandro Yépez. 12 de septiembre de 1921. AHMCYP. (Archivo Histórico del Ministerio de Cultura y Patrimonio). Ibarra. 602/298/1/J.

parte del volumen de la acequia por el pueblo para el uso doméstico de sus moradores y, cuarto, que el cause para este cambio de curso del agua lo harán el pueblo a su voluntad. Al llegar la autoridad al pueblo de Urcuquí no había ni una alma “el pueblo estaba como encantado”,³⁸ dice en su informe.

Uno de los moradores influyentes del pueblo, Luis Andrade, por pedido de Jijón y Caamaño, trató de persuadirlos para que escucharan las propuestas, pero todo fue inútil. El jefe de la policía se queja, porque en el pueblo reina la anarquía y que hasta con hojas volantes se han encargado de hacer tabla rasa de la “*Carta Fundamental del Estado*”, y que, para el caso de ser vencidos en juicio, se amenaza con el incendio de las haciendas de los señores Jijón y Caamaño, y Rosales, diciendo que “*los fósforos son más baratos*”.³⁹

El gobernador de la provincia de Imbabura insistía ante el ministro de Gobierno y el mismo presidente de la República para esa época, José Luis Tamayo, por encontrar una solución rápida, porque si la situación seguía habría fatales consecuencias.

El 3 de septiembre de 1921, se ordenó que comparezcan ante la autoridad a los cabecillas de Urcuquí, pero estos rompieron las boletas, volviéndose más amenazantes. El 5 del mismo mes, el gobernador envía al intendente como primer Jefe del Batallón Guayas con cincuenta individuos de la tropa, pero la sublevación sigue firme. El pueblo en su conjunto atacó al piquete, al Jefe Político, escribano, teniente político y al teniente del piquete de apellido Orbe del Batallón Guayas. Era la segunda vez que atacaban a las autoridades que tenían que refugiarse en la hacienda de San José, de modo que el gobernador, por telegrama de ese mismo 5 de octubre comunica al presidente de la República: que el pueblo de Urcuquí se ha levantado en contra del escribano que fue a realizar diligencias judiciales en el asunto de las aguas. El telegrama decía:

38 Informe del Intendente de Policía, Alejandro Yépez. 12 de septiembre de 1921. AHMCYP. (Archivo Histórico del Ministerio de Cultura y Patrimonio). Ibarra. 602/298/1/J.

39 Informe del Intendente de Policía, Alejandro Yépez. 12 de septiembre de 1921. AHMCYP. (Archivo Histórico del Ministerio de Cultura y Patrimonio). Ibarra. 602/298/1/J.

Populacho despedazo boletas, han puesto fuga a palos a actuario y Teniente Político". "Como expresé a Ud., mi telegrama 6 pasado mes, está sentándose mal precedente; pues, mal ejemplo pueblo rebelde va secundado parroquias Tumbabiro, Pimampiro y Mira, que prepáranse reclamar aguas con mismas pretensiones Urcuquí. ¡Si no se reprime seriamente estos hechos debido tiempo por estas comarcas dará principio al socialismo criminal!⁴⁰

Posterior a esta fecha, los moradores de Urcuquí habían destruido la línea telegráfica y la telefónica.

En febrero 13 de 1922 se dispuso las órdenes de captura de los cabecillas, lo que produjo mayor resentimiento. El 15 de febrero de 1922, Augusto N. Recalde, asesor del Alcalde segundo de Ibarra, D. Manuel Benalcázar, en un viaje que realizaba a la provincia del Carchi, acompañado de su sobrino, Miguel Eduardo Terán, tuvo un suceso inesperado. En la Portada de San Nicolás, en la parroquia de Mira, donde les esperaban los pajes a quienes les hicieron adelantar desde el punto de Dos Acequias, se encontraron con Luis Vallejo uno de los demandados en el juicio de las aguas de Urcuquí. Frente a un saludo frío de parte de Augusto Recalde, autoridad de Ibarra, le injurio de palabra; Luis Vallejo, a unos veinte metros de distancia le realizó dos disparos con un revolver, ataque al que respondió su sobrino.⁴¹ Por este motivo, Recalde, se escusa de seguir siendo asesor del Alcalde, y en su reemplazo se nombra a Nicolás Astorga.

Consideramos, entonces, estos acontecimientos previos, más que por sus inclinaciones políticas, tuvieron resentimientos contra Jijón y Caamaño, y es notorio que, en las fuerzas conservadoras, no aparecen los pobladores de Pimampiro, Tumbabiro, Urcuquí y Mira, pero si de otros pueblos que estuvieron fuera del conflicto con los terratenientes, y más distantes del escenario del conflicto armado.

40 Telegrama del Gobernador de la Provincia de Imbabura al Presidente de la República. Informa de los acontecimientos del Pueblo de Urcuquí. 5 octubre 1921. Expediente de juicio. AHMCYP. Ibarra. Documento 602/298/1/J.

41 Renuncia de Augusto A. Recalde, como asesor del Alcalde Segundo, por agresión recibida en la Portada de San Nicolás, en Mira. 15 febrero 1921. Expediente de juicio. AHMCYP. Ibarra. Documento 602/298/1/J.

La guerra del Ambi-San José

Con las fuerzas gubernamentales que salieron de Quito con rumbo al norte se quería cercar a los revolucionarios entre dos frentes, como relata la información siguiente:

La columna de marcha tiene la dirección noreste y el aguerrido Grupo Escolta a la cabeza con los históricos “pupos” del batallón Carchi después, y el batallón Guayas forma el grueso de la columna. El ya probado, como leal y valeroso, comandante Felimón Borja, forma el servicio de vanguardia, para seguridad en la marcha, con sus “cholos” del Grupo. Así dispuesta la movilización, emprenden la marcha los defensores del Partido Liberal y su Gobierno hacia la zona peligrosa. El desbordante entusiasmo de jefes, oficiales y tropa raya en frenesí, cantando estrofas guerreras y prorrumpiendo en vectores al Gobierno y al Ejército”.⁴² A este grupo se unieron: “Los conocidos liberales José Elías Monge; Honorio Gómez, Federico Larrea y Luis Cornejo (...)” “El gobernador, Luis del Hierro, Rafael Rosales, Agustín Rosales, Joaquín Sandoval y los “muchachos” del Sport Ibarra han prestado sus valiosos servicios en la ciudad con tesonero afán por la causa Liberal.⁴³

El inicio de la guerra y sus detalles se presentan en el parte militar en el que se manifiesta lo que sigue:

Señor Presidente de la República, ministro de Guerra y General Jefe de Estado Mayor General: el día 12, de 3 p.m. a 7 p.m. atacamos a las fuerzas revolucionarias que en número de 800 a 1000 hombres ocupaban las alturas, cercas vivas y murallas de las haciendas El Puente, San Vicente y San José, comandadas por un titulado General Belisario Reyes, Comandantes Luis Rosero Navarrete y Manuel J. Martínez: Sargento Mayor Modesto Padilla R. Capitanes Ezequiel (debe haber una equivocación, es Teófilo) Landázuri, Miguel B. Fierro, José Elías López, Luis Rosero Sánchez, Cesareo Rosero y otros.⁴⁴

42 Lo que tenía que ser. Sargento Pay. *El Comercio*, 17 de septiembre de 1924. Año XIX. N.º, 6842. p. 4.

43 Lo que tenía que ser. Sargento Pay. *El Comercio*, ..., cit., p. 4.

44 Boletín número 4. Parte oficial del Combate del 12 del presente, que eleva el señor coronel Rafael Puente, sub jefe del Estado Mayor General en campaña al señor jefe de operaciones general Orellana; combate que se verificó en las haciendas, El Puente, San Vicente y San José, en la provincia de Imbabura”. *El Comercio* de 15 de septiembre de 1924. Año XIX. N.º 6840. p. 1 y 6

Con el pseudónimo “Sargento Pay”, el 17 de septiembre, en El diario *El Comercio*, se incluye una lista de los “azules”, denominados así a los conservadores que permite tener otros nombres de los revolucionarios:

Los principales jefes que acompañaban al Generalísimo Jijón son: el conocido periodista Manuel Sotomayor, el no menos conocido propietario en esta zona, Nicolás A. Barba, el comerciante Belisario Reyes, Jorge Subía D., Jorge Zambrano, Manuel Martínez, Abel Carrera, Alejandro Yépez Calisto, Genaro Proaño, Laureano Merlo, Luis Burgos A., y muchos más que sería largo enumerar.⁴⁵

El 16 de septiembre, se publica en el diario *El Comercio*,⁴⁶ el Parte del Jefe de Operaciones del Norte, fechado el 14, y enviado por telegrama, en el que se refiere al combate del Ambi que se produjo en día 12.

El coronel Alberto Romero se encontraba en el río Chota con el Batallón Constitución N° 8 y el Coronel Vicente Andrade en la plaza de San Gabriel. En Ibarra, estaban listos, el Batallón Guayas, una facción del Batallón Carchi, una sección de ametralladoras y el grupo Escolta. Esta organización militar corresponde al gobierno.

Los revolucionarios, una parte, estaban en Chalguayaco y San Rafael, sobre el río Chota y el Ambi. No había información sobre el número de efectivos. “*Por noticias suministradas por el señor Federico Larrea, tuve conocimiento –dice el Jefe de operaciones del Norte– que el día 10, fuerzas enemigas en número de 400, más o menos, se habían apoderado del puente del río Ambi y hacienda de La Victoria*”.⁴⁷

El coronel Rafael Puente, dice: “*El 11 ordené al Teniente Coronel Felimón Borja y Mayor Vásquez, que en compañía del Gobernador señor del Hierro y Federico Larrea hicieran un reconocimiento sobre las posiciones que había ocupado el enemigo el día anterior*”.⁴⁸

45 Lo que tenía que ser. Sargento Pay. *El Comercio*, ..., cit., p. 4.

46 Parte del Jefe de Operaciones del Norte. *El Comercio*. Año XIX, N° 6841. 16 de septiembre de 1924. P. 1

47 Parte del Jefe de Operaciones del Norte. *El Comercio*. 16 de septiembre de 1924. p. 1

48 Parte del Jefe de Operaciones del Norte. *El Comercio*. 16 de septiembre de 1924. p. 1

Así es como supieron que el enemigo se hallaba por la hacienda de Cobuendo y se dirigió a la hacienda Santiago del Rey.

El jefe de operaciones del Norte, se ubicó en Azaya, Cananvalle, un sitio privilegiado para observar todo el valle y pudo mirar los lugares de concentración de las fuerzas conservadoras. Le acompañaban; el coronel Rafael A. Puente, teniente coronel Arístides Salcedo, coronel Filemón Borja, sargento mayor Aquilino Vascones, el gobernador del Hierro, Federico Larrea y Horacio Gómez.

Del informe se desprende que el día 12 a la 1 de la tarde en la plaza de la Merced de Ibarra, se concentraron las fuerzas gubernamentales compuestas del: Grupo de Caballería N° 1, la sección ametralladoras *Lewis*, tres compañías del Batallón Guayas N° 5, y, dos compañías del Batallón Carchi N° 7.

La organización de las fuerzas del gobierno estaba compuesta por los siguientes estamentos:

- El estado mayor; coronel Rafael Puente, jefe del estado mayor del Destacamento, ayudante teniente coronel Alejandro Solís, sargento mayor Arquímedes Lamota, capitán Humberto Machuca, capitán Carlos M. Rosales A., capitán Carlos H. de la Torre y dos soldados ordenanzas.
- Grupo escolta: teniente coronel Filemón Borja, sargento mayor Aquilino Vascones, capitán Marco T. León, teniente Luis T. Solórzano, capitán Jorge Quintana, capitán habilitado Juan Francisco Guerrero, alférez Gustavo Sevilla y José A. Ramos. Tropa 61 individuos.
- Batallón N° 5 Guayas; teniente coronel Arístides Salcedo, sargentos mayor Guillermo C. Neira e Ismael Arturo, capitanes Luis J. Sánchez, José G. Espinosa y Alfonso Sáenz (pertenecientes al Batallón N° 1 Vencedores), tenientes Francisco Durán, Joaquín Villavicencio, Alberto Martínez, José M. Canelos y Jaime H. Andrade, subtenientes Enrique Morales, Alfonso Montesinos, Aníbal H. Torres, Gabriel Garrido y Luis Granizo. Tropa 150 hombres.
- Batallón Carchi N° 7, sargentos mayor Miguel A. Tapia y Luis

R. Salazar, capitanes Manuel E. Montalvo y Carlos A. Enríquez, tenientes Rafael Batallas, Virgilio Machuca y César M. Ayala, subtenientes José Pino S., José H. Cabezas y Julio Granizo S. Fuerza de tropa de 120 hombres. Total 341 hombres en los que están incluidos los de la sección ametralladoras; sargento Julio Leoro Yépez (Batallón Quito) y 8 individuos de tropa de esa misma unidad.

- La plaza de Ibarra quedó encargada al Sr. teniente coronel Héctor Icaza, dos compañías del Batallón Carchi, dos compañías del Batallón Guayas y las del Carchi, más la compañía Independiente de voluntarios imbabureños y policías para la defensa de esta plaza en caso de ser necesario.

Crónica de los movimientos previos

El teniente coronel Borja, del Grupo Escolta, a la 1 y 10 de la tarde se puso en marcha para explorar la vía Cananvalle, Alpachaca, Guayaquil, Conraquí, Cabuyal, Graciela y puente del Ambi y la infantería marchó atrás por el mismo camino.

A las 2 y 40 minutos el grupo escolta está apoderado del desfiladero del río Ambi. El Batallón Guayas toma la colina de Graciela frente al vado Caldera, y se patrulla Santiago de Monjas y Santiago del Rey. Las patrullas del Ambi ponen al descubierto al enemigo que rompe fuego.

A las 3 y 10 minutos de la tarde el pelotón de vanguardia protege a la caballería que desmonta. Las 1era y 2da compañías del Batallón Carchi y la sección de ametralladoras se colocan en segunda línea.

El jefe de operaciones del Norte, general Orellana, tenía como ayudante al teniente coronel Luis Cornejo G. (jefe retirado). El ejército gubernamental avanza.

Los conservadores están ubicados en lomas, cercas vivas, muros de tapia y sembríos de algodón y caña de azúcar. Por el fuego que reciben se repliegan hasta la hacienda. El Puente a juntarse con la primera resistencia enemiga.



Peones y mayordomos en el patio de la hacienda San José

A las 4 de la tarde entra en acción la segunda línea sobre el flanco izquierdo del enemigo. El combate se generalizó por varias horas, más en la hacienda de San José. El enemigo va cediendo posesiones y muchos huyen a las 8 de la noche.

Según las declaraciones de los prisioneros las fuerzas revolucionarias se componían de unos 1100 hombres más o menos. Conformaban la división del Carchi, los mercenarios colombianos, individuos de Tulcán, San Gabriel, Huaca, Bolívar, El Ángel, Ibarra, Atuntaquí, Otavalo, Cayambe, Tabacundo, San Pablo, Caranqui, que habían constituido los Batallones: Tulcán, Huaca, Montufar, Bolívar, García Moreno.

La división de Imbabura la formaban los batallones; Imbabura, García Moreno y, Jijón y Caamaño, Vengadores y Restauradores.

El general en Jefe del Ejército Restaurador del Norte, era Belisario Reyes, con asistencia de generalísimo Jacinto Caamaño y el dirigente Sotomayor y Luna. Leopoldo Jibaja escribe:

El señor Jacinto Jijón y Caamaño, según informes que obtuvimos permaneció en la hacienda San José hasta las 5 p.m., hora en la que recibió orden mía de atacar esa hacienda el comandante Solís.

(...) Jacinto Jijón y Caamaño (...) logró escapar en su caballo, tomando la vía de descenso del río Chota hasta la hacienda Rinconada Grande, donde su adversario político Tobías Tamayo Galarraga lo recibió afectuosamente; extendiéndole su mano caritativa y le envió por los páramos de su hacienda con su sirviente Gabriel García, con las provisiones necesarias, hacia Colombia.⁴⁹

El general Orellana, Jefe de las operaciones del Norte, por parte del gobierno dio orden de atacar las posesiones ocupadas por el enemigo, y lo hicieron con cinco compañías de infantería; dos del Batallón "Carchi" N° 7, y, tres, del Guayas N° 5, y, una sección de fusiles de caballería Escolta, "todas comandadas por jefes y oficiales inteligentes y valerosos, ataque que dio por resultado la victoria".⁵⁰

Entre muertos y heridos del enemigo se encuentra hasta este momento ciento cinco, entre ellos, muerto el coronel Alejandro Yépez Calisto (quiteño) en la hacienda San José y herido de gravedad el Teniente Coronel Manuel Martínez (escribano de Tulcán). Hemos tomado 80 prisioneros y 105 fusiles de diferentes sistemas y una gran cantidad de cartuchos de guerra de diferentes calibres. Los Tenientes Políticos de Urcuquí y Salinas, avisan tener en su poder muchas armas que han recogido de los derrotados. Informes de los prisioneros dicen que los mercenarios enganchados en Colombia, después de corta resistencia abandonaron sus puestos y se derrotaron al oír el fuego de las ametralladoras. - Nosotros lamentamos las siguientes bajas: muertos, el soldado Martínez del Carchi y Salvador del Guayas; heridos, cabo 1° Salvador Tulcanaza, cabos 2°s, José N. Huaca y Justo Pérez; soldados Ricardo Falconí, Manuel Salazar y Andrés Tello. Del 5° Guayas, heridos el sargento 2° Abraham Rosero, cabos 1° Alfonso Pacheco, Elías Cadena, Manuel Cabrera y soldado José L. Amores. - Atentamente.- Saludo, Subjefe de Estado Mayor General, Rafael A. Puente.⁵¹

El corresponsal de *El Comercio* el 14 de septiembre, dice que las tropas del Gobierno han tenido un muerto y doce heridos, cuando el boletín oficial da otra cifra. Y sigue: "*El Comisario Municipal trajo hoy ocho heridos revolucionarios, después de haber hecho sepultar veinte*

⁴⁹ Leopoldo Jibaja Rubio, 1999. *El ayer de un pueblo de la sierra 1534 - 1950*. pp. 60.

⁵⁰ Op. cit., Ídem.

⁵¹ Op. cit., Ídem.

muertos. En el jardín de la hacienda San José las tropas enterraron siete muertos".⁵²

En la parte del jefe de operaciones del Norte,⁵³ se desprende que las bajas del enemigo eran 96 muertos y 15 heridos; entre los muertos se destaca el nombre del comandante Alejandro Yépez C., el coronel Navarrete, y entre los heridos de gravedad, el comandante Manuel Martínez.

El 14 de septiembre, dice el general Arellano:

Hoy se verificará el entierro de dos soldados que murieron ayer y esta mañana, pertenecientes al Carchi y Guayas, se llaman Segundo Martínez y Carlos Salvador. 72 prisioneros entre jefes, oficiales y tropa. 4 bandera, 105 fusiles de diferentes sistemas, 3850 tiros de diferentes calibres, 54 machetes, 25 revólveres y 3 cornetas.⁵⁴

En cuanto al ejército del gobierno; dos soldados muertos; uno del Guayas y otro del Carchi, y 11 heridos de gravedad. Y en cuanto a los revolucionarios, el corresponsal del periódico *El Comercio* el 14 de septiembre indica que son cien el número de muertos, sin ser identificados por sus nombres.

En el libro de entierros de la iglesia de San Miguel de Urcuquí, el cura párroco Darío Almeida Marcillo escribe su versión de la guerra y la copiamos en extenso:

Nota.- Día viernes 12 de Setiembre de 1924. Este día tuvo lugar la guerra de Ambi - San José entre las tropas del gobierno del E. Presidente de la Republica Dr. Gonzalo Córdova y las de la Restauración, comandadas estas por el Sr. Don Jacinto Jijón y Caamaño, jefe principal, quien hizo la compra del armamento y el enganche de la gente del Carchi y de Imbabura, con su propio dinero: De parte del Gobierno pelearon tres cuerpos; el 5° Guayas, el batallón Carchi y el Escuadrón, por todo cuatrocientos hombres, bajo la dirección del General Francisco Orellana, que llegó de Quito el 11 vísperas del combate.- Los jefes principales de la revolución fueron Sr. Belisario Reyes (imbabureño, que

⁵² *El Comercio*. 14 de septiembre de 1924. Boletín N°. 4. Pp. 6.

⁵³ *El Comercio*. 16 de septiembre de 1924. Parte del Jefe de Operaciones del Norte. Año IXI. N° 6841. p. 2

⁵⁴ *El Comercio*. 16 de septiembre de 1924. Parte del Jefe de Operaciones del Norte. Año IXI. N° 6841. p. 2

hacía de general); el Sr. Manuel Sotomayor Luna, gran escritor que bajo de Quito con el Sr. Jijón y C., el 6 de septiembre. Jefes de las tropas del Carchi Dr. Luis Rosero Navarrete, Manuel Antonio Fierro, Manuel J. Martínez, Modesto Padilla, Luis Burgos, Alfonso Burgos (murió en la batalla), Miguel B. Fierro, todos de Tulcán; Teófilo Landázuri de San Gabriel, quien fue responsable o la causa para la pérdida de esta guerra, por no haber cumplido la orden dada por el Sr. Jacinto Jijón y Caamaño de que pusiera la avanzada de 50 hombres en el puente del río Ambi - ¿Sería venta o falta de pericia militar? - ¡La Historia lo dirá! ..., jefes de las tropas imbabureñas fueron Leónidas Meneses de Atuntaqui y Manuel Torres de San Pablo y el valeroso comandante Sr. Alejandro Yépez Calisto, quien murió en el patio superior de la hacienda San José.- El combate empezó a las 3 ¹/₄ de la tarde y duró hasta las 7 de la noche; siendo derrotados los revolucionarios; murieron en esta campaña de sesenta a ochenta hombres siendo el mayor número de la revolución; sus cadáveres, la mayor parte fueron sepultados por los feligreses y Cruz - Roja de esta parroquia, en el mismo campamento; la Cruz - Roja de Ibarra, a pesar de ser muy numerosa, poco o nada hizo en favor de los muertos y heridos; aunque el sectarismo tuvo la culpa, el mismo que les impulsó a los militares a profanar la Capilla de San José, pues se robaron los vasos sagrados, esto es, el cáliz y el copón, después de haber saqueado completamente la hacienda San José y todas las casas de los peones y sirvientes de la misma hacienda; en el almacén de la hacienda había el valor de cinco o seis mil sucres: Es falso que los pobladores de Urcuquí hayan saqueado la hacienda San José.- (f) Darío Almeida Marcillo.⁵⁵

El día 14 de septiembre, el párroco señala que apenas pudo dar sepultura en el cementerio parroquial a cuatro hombres que murieron de bala en la guerra. Los muertos eran: Segundo Sacramento Castillo, un hombre de 40 años de edad que fue esposo de Rosa Vaca y era peón de la hacienda; José Méndez, de 43 años de edad, esposo que fue de Tránsito Túquerres de San Pablo, pero residente en la hacienda San José, *“fue muerto con bala por los militares del gobierno solo por el delito de ser guasicama de la hacienda”*.⁵⁶ Daniel Báez, de 40 años, esposo que fue de Carmen Toledo, de Ibarra, y Alfonso Burgos de la ciudad de Tulcán y esposo de Rosa Revelo, que falleció *“en el punto*

⁵⁵ Libro de defunciones de la parroquia San Miguel de Urcuquí. Párroco, Darío Almeida Marcillo. Septiembre de 1924. p. 2

⁵⁶ Libro de defunciones de la parroquia San Miguel de Urcuquí..., cit...p., 4

denominado Naranjo, en donde quedó sepultado por la Cruz Roja".⁵⁷ En un párrafo final, escribe el párroco:

No consta la inscripción de los otros muertos en la guerra Ambi - San José, por cuanto los empleados del Registro Civil de esta parroquia no se preocuparon de bajar al campamento, a fin de tomar los datos necesarios para hacer las inscripciones en esa oficina la que debe dar cuenta y razón de los muertos de cada parroquia de la República: el infrascrito Párroco no pudo bajar el 13, al campamento por cuanto los jefes de los militares de Gobierno se opusieron rotundamente en presencia de más de veinte pobladores; pude bajar por la tarde, ya de que regresaron los militares para Ibarra; pero hasta esa hora ya la Cruz Roja de Urcuquí había sepultado los cadáveres, sin preocuparse o sin poder averiguar siquiera los nombres y apellidos de los difuntos.- (f) D. Almeida Mar-cillo.⁵⁸

Posteriormente se procedió a tomar declaraciones a los prisioneros, así lo comunica, vía telegráfica el intendente de Imbabura, con fecha 15 de septiembre de 1924, dirigido al ministro de Gobierno:

Hasta este momento las cinco de la tarde se han recibido diez declaraciones, de ellas aparecen caudillos Jacinto Jijón Caamaño, jefes principales, Manuel Sotomayor Luna, Belisario Reyes, Teófilo y José María Landázuri, Alberto Egas y Jorge Subía. Se continúa recibiendo con toda actividad más declaraciones.⁵⁹

El Jefe de Operaciones del norte, General Francisco Orellana, en su parte, solicita el ascenso inmediato de varios jefes y oficiales militares, en razón de la victoria y tomaron parte en el combate. Ellos son los señores Coronel Rafael A. Puente, Teniente Coronel Alejandro Solís O., Filemón Borja y Aristides Salcedo. Además, el Jefe de Operaciones del Norte escribe:

Quiero dejar constancia ante la Nación y el partido Liberal de los nombres de los señores Elías Monje, Federico Larrea, Honorio Gómez de la

⁵⁷ Libro de defunciones de la parroquia San Miguel de Urcuquí..., cit...p. 5.

⁵⁸ Libro de defunciones de la parroquia San Miguel de Urcuquí..., cit...p. 5.

⁵⁹ *El Comercio*. 15 de septiembre de 1924. p. 8.

Torre, Comandante Luis Cornejo y Subteniente Artieda, quienes asistieron a la acción de armas y han cooperado de una manera decisiva por sus indicaciones oportunas, para obtener el triunfo completo sobre el enemigo.⁶⁰

También menciona a Rafael Rosales y al doctor Agustín Rosales por su apoyo importante.

En una parte de la nota, "*Lo que tenía que ser*", se describe la batalla del día doce de septiembre, con expresiones literarias, así:

No tardan en llegar las noticias sobre la aproximación del buscado enemigo. Ya se ve en el estratégico escenario en donde se espera el choque formidable. Los cronómetros marcan las 3 de la tarde, cuando la explosión de caballería se vio obligada a romper sus fuegos contra las avanzadas 'curuchupas'. Acto continuo se inicia el bautismo infernal de sangre y fuego. La vorágine es troglodita, crispante y furibunda; el crepitar de las ametralladoras y de la fusilería es ensordecedor; la acerrina vocinglería aúlla pidiendo muerte en cada metro del terreno. Las ordenes de choque son enérgicas, prontas y bien ejecutadas por los defensores del orden. El feroz empuje del ejército regular paradigmático, pero muchas veces estuvo en peligro por la tenaz resistencia que oponían los no menos valientes facciosos. Sigue el coro de balas entonando su canción de exterminio. La Insaciable no da tregua a sus víctimas y ambula en el sector rugiente imponiendo su cetro macabro.⁶¹

En la ciudad de Tulcán, con el auto cabeza del proceso, se toman declaraciones para descifrar los hechos e identificar a los participantes.

El 15 de septiembre de 1924, ante el juez de Letras principal de Hacienda, señor Darío Guerrero Sosa, declara el testigo Flavio Coral, ecuatoriano, originario de Tulcán, mayor de edad y secretario de la Gobernación, que por su ocupación pudo conocer los oficios que llegaron al señor gobernador de la Provincia, en los que le informaban que el 7 de septiembre "*...se compraba armas y municiones*

60 Boletín número 4. Parte oficial del Combate del 12 del presente, que eleva el señor coronel Rafael Puente, Sub jefe del Estado Mayor General en campaña al señor jefe de operaciones General Orellana; combate que se verificó en las haciendas, El Puente, San Vicente y San José, en la provincia de Imbabura". *El Comercio* de 15 de septiembre de 1924. p. 2.

61 Lo que tenía que ser. Sargento Pay. *El Comercio*, ..., cit., p. 4.

en la ciudad de Ipiales; que los agentes para recolectar estas armas eran los señores Belisario Reyes y José María Landázuri”, y que las armas fueron retiradas en el punto denominado “El Charco”. Presume que las armas fueron entregadas por algunos agentes de Colombia, que luego pasaron por la vía del “Llano Grande” a Huaca y a acampar en la Banda, Piartal y hacienda del Vínculo. Que están involucrados varios empleados públicos. Se desplazaron a la hacienda San José y otras cercanas, en el mismo sector. Al paso de los revolucionarios, éstos fueron destruyendo las líneas de teléfono y telégrafo, logrando incomunicar a las poblaciones del norte.⁶²

Otro de los testigos; Isaac Mora, comparece el día 17. Agricultor, casado, natural de Ancuya y residente en el sitio de ‘Las Juntas’, en el ejido sur de Tulcán. Relata que el día domingo 7 de septiembre, Alfonso Burgos le manifestó que en esa fecha estallaba la revolución en contra del gobierno y que debía asistir al punto “Calle Larga” en la loma de Taya. Así lo hizo, y estuvo a las 6 de la tarde, pero en el lugar no encontró a nadie, por lo que se hospedó, esa noche, en la casa de Elías Bolaños, y en la mañana del siguiente día se fue a Huaca y se incorporó al grupo revolucionario que acampaba en Cuasmal; de allí marcharon a Bolívar, y, luego, a San Rafael, lugar en que pernoctaron hasta el día 11, por la tarde. Había unos 500 hombres; “200 armados con rifles de muy diversos sistemas”, “57 hombres con machetes y el resto desarmados”, y se sumaron más “soldados” de las inmediaciones, dando un total más o menos 700 personas.⁶³

Por San Rafael, llegaron a Chalguyacu y desde allí por las orillas río Chota alcanzaron Salinas, en donde se quedaron la noche del 11, y al medio día del día siguiente, llegaron hasta la hacienda San José, en donde les esperaban otros cien hombres armados con rifles “bastante buenos”. Les dieron algo de comida. Llegó la noticia de que se acercaban las fuerzas del gobierno y se aprestaron para el combate. Hubo desorden y confusión. Se produjeron las primeras descargas. Arreciaron los disparos y la contienda duró hasta las cinco

62 El verdadero origen de los últimos movimientos revolucionarios. Copia del de declaraciones en el Ministerio de Justicia. Tulcán. Diario *El Comercio*, 26 de septiembre de 1924. Año. XIX. N° 6851. p. 2

63 El verdadero origen de los últimos movimientos revolucionarios, ... cit., p.2

de la tarde, a las seis ya estaban derrotados. Los que sufrieron más los efectos de los disparos fueron los del ala derecha de la línea de combate. Enumera los grupos de afectados: “*del Ángel, Aliso, Huaca, Tulcán, San Gabriel y Bolívar*”.⁶⁴ (...) *había seis Batallones compuestos de la gente de Tulcán, Huaca, San Gabriel, El Ángel, Bolívar y la fracción de hombres que estuvo en San José, los que llevaban los nombres de ‘Jacinto Jijón y Caamaño’, ‘Restauradores’, el del Angel, no recuerdo, ‘Montufar’, ‘Bolívar’, respectivamente...*⁶⁵

Los jefes del Batallón Jacinto Jijón y Caamaño, los señores doctor Luis Rosero N., Manuel J. Martínez y Modesto Padilla, primero, segundo y tercero, en su orden. El Jefe de toda la facción era Jacinto Jijón y Caamaño, luego don Belisario Reyes y un señor de apellido Gómez.⁶⁶

El declarante, dice, que:

(...) también vio en la revuelta y los conoció a los señores Amable Guerrón, abanderado; Enrique Guerrón, Miguel Fierro, capitán; Manuel Antonio Fierro, jefe de uno de los cuerpos; Carlos Rojas, Sixto Jácome, Moisés Lanas, Azaél Morales, José Antonio Villagómez, Luis Rosero Encalada, capitán; Manuel Pazmiño, Leónidas Pazmiño, Emilio Landázuri, capitán ayudante; Ezequiel Landázuri, Alfonso López, Ene-diano Ruiz, jefe de uno de los cuerpos; Antonio Castillo, Carlos Jiménez, capitán; Patrocinio Chamorro, José María Landázuri, comandante; Abelardo Guerrón, Luis Villota, Alfonso Villarreal, Rafael Villarreal, Miguel Terán, subteniente; Rafael Yépez R., capitán; Mesías Salcedo, capitán; Abraham Jácome, Agustín Martínez, Jesús Martínez, Amador Cusangua, Luis Lomas, Luis Orbe, Enrique Ponce, Nicanor Cusangua, Tomás Delgado, Isaac Delgado, Euclides Ayala, Abraham Revelo.⁶⁷

El día 18 de septiembre, en Tulcán, declara, José María Pue-tate, natural de Huaca y residente en la loma de Chauchin, soltero y agricultor. Manifiesta que el día ocho, cuando estaba en las labores de cortar trigo en la loma de Chauchín, escuchó pasar a los revolu-

64 El verdadero origen de los últimos movimientos revolucionarios, ... cit., p. 2

65 El verdadero origen de los últimos movimientos revolucionarios, ... cit., p. 2

66 El verdadero origen de los últimos movimientos revolucionarios, ... cit., p. 2

67 El verdadero origen de los últimos movimientos revolucionarios, ... cit., p. 2

cionarios y supo que habrá guerra. Se encontró con “*Rosalino Ibarra y José María Landázuri*”, quienes con engaños le convencieron para tomar parte de la revuelta, porque le dijeron “*que todo hombre debía ser patriota*”, y que los revolucionarios iban a defender a la Patria, echando abajo al gobierno.⁶⁸

Fueron a Huaca y luego a Piartal “*en donde bajaron tres cargas de rifles y dos de parque, los que venían de Colombia*”. Armas que repartieron pero que fueron escasas porque no alcanzaron para todos, quedando desarmados como fue el caso del declarante.

Se formó un batallón con los huaqueños y marcharon a Bolívar, y al amanecer del siguiente día llegaron a la hacienda San Rafael, y el 11 a las 2 de la mañana llegaron a la Salinas, para el día doce salir a la hacienda San José, a la que llegaron a las una de la tarde. Allí se encontraron con un contingente de 200 hombres armados de rifles y machetes.⁶⁹

La banda de música de los conservadores

Un grupo importante de la población de El Ángel (Provincia del Carchi), participó en la guerra, y estos, en su mayoría miembros de la banda de músicos; director, Dimas de la Cadena Báez, sus hermanos Isaac y Segundo, Arsenio de la Cadena Guerrero, Manuel Pozo, Miguel de la Cadena Hernández, José Enríquez, Manuel Salcedo, Misael García, Reinaldo Salcedo, Alejandro Enríquez, Sixto Casanova Vinuesa y su hermano Ángel (que tenía apenas 15 años), Nicolás Miño, N. Landázuri, Segundo Teodoro Salazar, Severo de la Portilla, Sixto Benjamín Hernández Cadena, Elías Mier, Abelino Ponce.⁷⁰

De su acostumbrado trajín de las retretas populares en el parque, de sus acompañamientos fundamentales en las mingas de largo aliento, así como de la animación de las fiestas de las parroquias o en los patios familiares, y quizá en el pasado, el tamborilero y el cor-

68 El verdadero origen de los últimos movimientos revolucionarios, ... cit., p. 4

69 El verdadero origen de los últimos movimientos revolucionarios, ... cit., p. 4

70 Leopoldo Jibaja Rubio, *El ayer de un pueblo de la sierra 1534-1950*. S/Ed. 1999. p. 57

neta, estuvieron presentes en la lectura de los bandos dispuestos por las autoridades de este pueblo. De allí, a involucrarse en la guerra, fue significativo para estos músicos porque en todo ejército había costumbre, tener su “banda de guerra”, eran palabras mayores. La banda era una permanente arenga musical y, además, enviaba todas las contraseñas para avanzar, detenerse, entrar a degüello o penosamente tocar la retirada. Y sin más, los músicos, menos su director, también se engancharon con otros que bajaban del norte, muchos pastusos y paisanos conocidos, a defender la causa de los “curuchupas” y en contra de los colorados que ostentaban el poder.

El escritor Jibaja, transcribe la información que le diera don Víctor Humberto de la Cadena,⁷¹ un angeleño que vivió en esos años; dijo: “*La banda acompañó a los militantes del Partido Conservador Ecuatoriano, a la hacienda San José, a excepción de su director señor Isaac de la Cadena, donde fueron sorpresivamente atacados por el batallón de caballería acantonado en Ibarra, en el momento del almuerzo*”.⁷²

Fallecieron en la Guerra de San José; Reinaldo Salcedo interprete del saxofón, y N. Landázuri, apodado, ‘El Pipón’, que tocaba el trombón. Aparte de los miembros de la banda falleció un señor de apellido Lomas, todos ellos de El Ángel y un vecino de Bolívar llamado Mariano Grijalva. Fueron tomados como prisioneros 72 hombres. Los trofeos rescatados por el ejército del gobierno fueron: “*4 banderas, 105 fusiles de diferentes sistemas, 3850 tiros de diferentes calibres, 54 machetes, 25 revólveres y 2 cornetas*”.⁷³

71 Víctor de la Cadena Vinueza, “*Verdadero cronista de El Ángel, y sabio sobre la historia de su pueblo entre 1850 y lo que va de ahora*”, dice de él, Fernando Jurado Noboa, presidente vitalicio de la Sociedad Amigos de la Genealogía, en el prólogo del libro de Leopoldo Jibaja Rubio; *El ayer de un pueblo de la sierra, 1534 - 1950*. Colección Pueblos y Gente de Carchi y Nariño. Tomo 1. 1999. 500 p. Don Víctor de la Cadena, murió en Quito en 1995.

72 Leopoldo Jibaja Rubio, *El ayer de un pueblo de la sierra ...*, cit., p. 60

73 *El Comercio*. 16 de septiembre de 1924. Boletín número 4. Primera pagina. Parte oficial del Combate del 12 del presente, que eleva al señor coronel Rafael Puente, Sub jefe del Estado Mayor General en campaña al señor jefe de operaciones General Orellana; combate que se verificó en las haciendas, El Puente, San Vicente y San José, en la provincia de Imbabura”. *El Comercio* de 15 de septiembre de 1924.

Otros más fueron combatientes y se refugiaron en El Ángel; los hermanos Luis y José Ortiz, su primo José Miguel Ortiz. Los hermanos: José y Salvador López, Luis Terán, Luis Guerrero, Julio Andrade, Aurelio Salazar Herrera y Enrique Mier Zuleta.⁷⁴

Según Jibaja, los prisioneros sufrieron interrogatorios y padecieron con la tortura de la “Trapichada” que consistía en aplastarles sus miembros o cuerpo con pesos excesivos. Muchos tuvieron que correr a ponerse a buen recaudo y eligieron para su auto destierro a la población de El Cumbal y otras localidades en las que, siempre, las familias angeleñas tuvieron su relación de parentesco y amistad. Ángel Casanova Vinueza fue llevado por los amigos de su madre, por el páramo hasta Ipiales y de allí a Bogotá, en donde se estableció hasta su muerte el 15 de junio de 1995, a sus 86 años de edad. Nunca regreso a El Ángel, ni siquiera a los funerales de su padre.⁷⁵

Conclusiones

Las fuerzas del partido conservador ecuatoriano o Ejército Restaurador del Norte, estuvo constituido por soldados, en su mayoría, reclutados de las provincias del Carchi e Imbabura, y, apoyados, por un fuerte contingente de mercenarios colombianos, que se enfrentaron con el Ejército del Ecuador.

Había asumido la Presidencia de la república el doctor Gonzalo S. Córdova, que respondía al Partido Liberal.

En los documentos que dan cuenta de los acontecimientos previos y posteriores a la guerra del Ambi-San José, se aprecia, que en el Ejército Ecuatoriano, hay una clara defensa del Partido Liberal, en ese entonces en el poder, pues, en el país se discutía sobre el liberalismo científico, que pedía que se gobierne con el partido y exclusivamente con su gente.

Se consolida un fuerte apoyo de las fuerzas políticas nacionales, cuando se argumentó la presencia de los colombianos; considerando este hecho como una invasión extranjera y la violación del territorio patrio.

⁷⁴ Leopoldo Jibaja Rubio, Leopoldo. *El ayer de un pueblo de la sierra ...*, cit., p. 60

⁷⁵ Leopoldo Jibaja Rubio, Leopoldo. *El ayer de un pueblo de la sierra ...*, cit., p. 61

El desenlace fue fatal en las filas conservadores, teniéndose la pérdida de más de un centenar de soldados, 80 heridos y un número indeterminado de prisioneros y perseguidos. Las fuerzas defensoras del gobierno, en cambio, sufrió la baja de dos soldados y una decena de heridos.

Bibliografía

Boletín número 4. Parte oficial del Combate del 12 del presente, que eleva el señor coronel Rafael Puente, sub jefe del Estado Mayor General en campaña al señor jefe de operaciones general Orellana; combate que se verificó en las haciendas El Puente, San Vicente y San José, en la provincia de Imbabura". *El Comercio*, 15 de septiembre de 1924. Año XIX. N° 6840.

Conatos Revolucionarios. *El Comercio*, 10 septiembre de 1924. N° 6835. Año XIX.

El Comercio, martes 16 de septiembre de 1924. Año. XIX. N° 6841.

El verdadero origen de los últimos movimientos revolucionarios. Copia del de declaraciones en el Ministerio de Justicia. Tulcán. Diario *El Comercio*, 26 de septiembre de 1924. Año. XIX. N° 6851

Informe del Intendente de Policía, Alejandro Yépez. 12 de septiembre de 1921. AHMCYP. (Archivo Histórico del Ministerio de Cultura y Patrimonio).Ibarra. 602/298/1/J

JIBAJA RUBIO, Leopoldo, *El ayer de un pueblo de la sierra 1534 - 1950*, S/Ed., Quito, 1999.

La Administración 1924 - 1928. *El Comercio*, 1° de septiembre de 1924. N° 6826. Año XIX.

LABRIOLLE. (José María Velasco Ibarra). Acotaciones. *El Comercio*. 6 de septiembre de 1924. Año. XIX. N° 6831.

Bayardo Ulloa Enríquez

Libro de defunciones de la parroquia San Miguel de Urcuqui. Párroco, Darío Almeida Marcillo. Septiembre de 1924.

Lo que tenía que ser. Sargento Pay. *El Comercio*, 17 de septiembre de 1924. Año XIX. N° 6842.

Movimiento revolucionario. *El Comercio*. 12 de septiembre de 1924. Año XIX, N° 6837.

Notas Políticas y Congresiles. *El Comercio* N° 6834 de 9 de septiembre de 1924.

Parte del Jefe de Operaciones del Norte. *El Comercio*, 16 de septiembre de 1924. Año IXI. N° 6841.

Renuncia de Augusto A. Recalde, como asesor del Alcalde segundo, por agresión recibida en la Portada de San Nicolás, en Mira. 15 febrero 1921. Expediente de juicio. AHMCYP. Ibarra. Documento 602/298/1/J.

Telegrama del Gobernador de la Provincia de Imbabura al Presidente de la República. Informa de los acontecimientos del Pueblo de Urcuquí. 5 octubre 1921. Expediente de juicio. AHMCYP. Ibarra. Documento 602/298/1/J.



La Academia Nacional de Historia es una institución intelectual y científica, destinada a la investigación de Historia en las diversas ramas del conocimiento humano, por ello está al servicio de los mejores intereses nacionales e internacionales en el área de las Ciencias Sociales. Esta institución es ajena a banderías políticas, filiaciones religiosas, intereses locales o aspiraciones individuales. La Academia Nacional de Historia busca responder a ese carácter científico, laico y democrático, por ello, busca una creciente profesionalización de la entidad, eligiendo como sus miembros a historiadores profesionales, entendiéndose por tales a quienes acrediten estudios de historia y ciencias humanas y sociales o que, poseyendo otra formación profesional, laboren en investigación histórica y hayan realizado aportes al mejor conocimiento de nuestro pasado.

Forma sugerida de citar este artículo: Ulloa Enríquez, Bayardo, "La Guerra del Ambi-San José", *Boletín de la Academia Nacional de Historia*, vol. XCIX, N°. 205, enero - junio 2021, Academia Nacional de Historia, Quito, 2021, pp.81-112